

## Después de todo, si había dinero para los salarios y las pensiones



**Acerca de Sin crecimiento no hay consolidación presupuestaria, de Emanuel dos Santos. El punto más fuerte del libro es una crítica del chantaje que nos garantizaba que, sin el préstamo de la Troika, no habría dinero para pagar salarios y pensiones.**

Emanuel dos Santos fue Secretario de Estado de Presupuesto de los gobiernos Sócrates entre 2005 y 2011. Están hechas las presentaciones. Y por lo tanto, es uno de los hombres que mejor conoce como trabajaban los gobiernos del PS y la forma en que respondieron a las dificultades causadas por la crisis financiera, hasta la firma del Memorándum con la Troika.

El libro ahora publicado, *Sin crecimiento no hay consolidación*

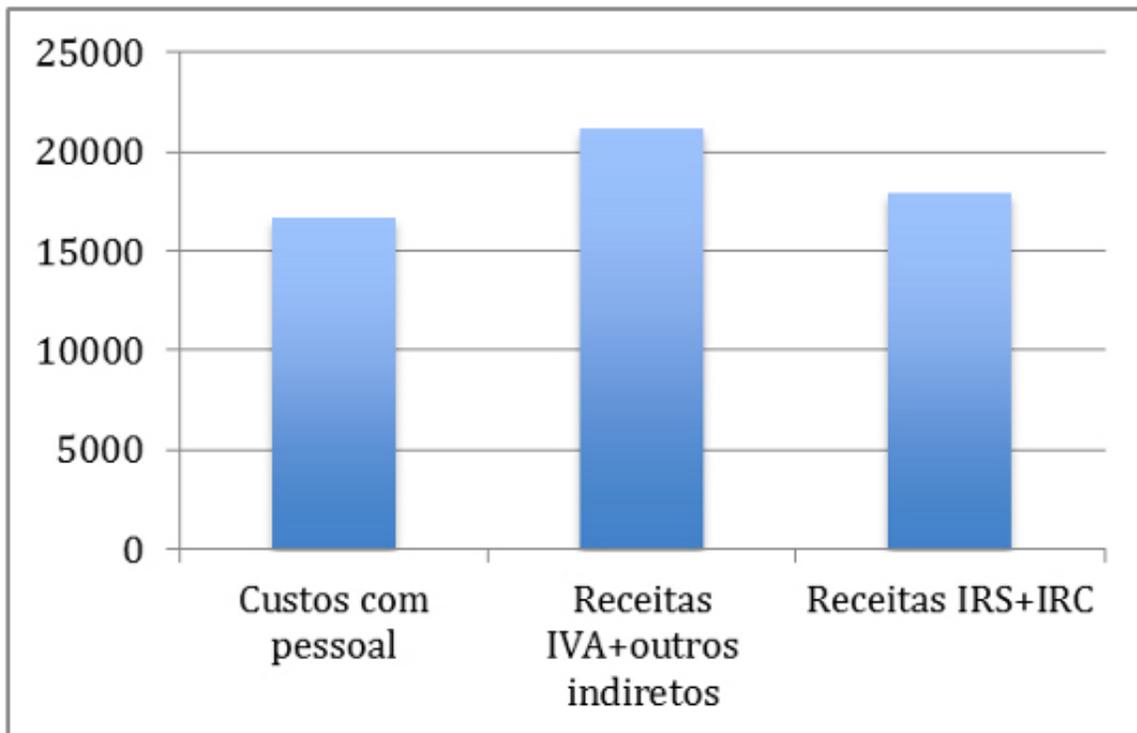
*presupuestaria: finanzas públicas, crisis y programa de ajuste* (Lisboa, Ediciones Sílabo, 169 páginas), es su testimonio sobre ese período. Analiza en términos didácticos, los principios de la contabilidad pública y la forma en que la financiación de la economía portuguesa fue modificada para unirse al euro. Es un texto pedagógico, cuidadoso, dirigido a estudiantes de economía y a aquellos interesados en el análisis de la política fiscal. Y, sin olvidar la defensa de su gobierno, es un texto honesto y argumentado.

Emanuel dos Santos explica qué es el "déficit oculto" (la diferencia entre el aumento de la deuda y el saldo de las administraciones públicas): de 1980 a 2010, este déficit oculto representó más de la mitad de la deuda que se acumuló durante gran parte del mandatos de Cavaco Silva. Esa es una buena razón para utilizar el criterio de la deuda como una medida clave de las cuentas públicas, y no el déficit, cuyas reglas contables han variado con el tiempo y que se enmascara con medidas extraordinarias (Ferreira Leite vendió el cobro de la deuda tributaria por 1.700 millones de euros; Sócrates y Passos Coelho integraron en la Seguridad Social diversos fondos de pensiones, etc.). Los lectores tienen así más datos para comprender cómo las cuentas públicas no son democráticamente transparentes.

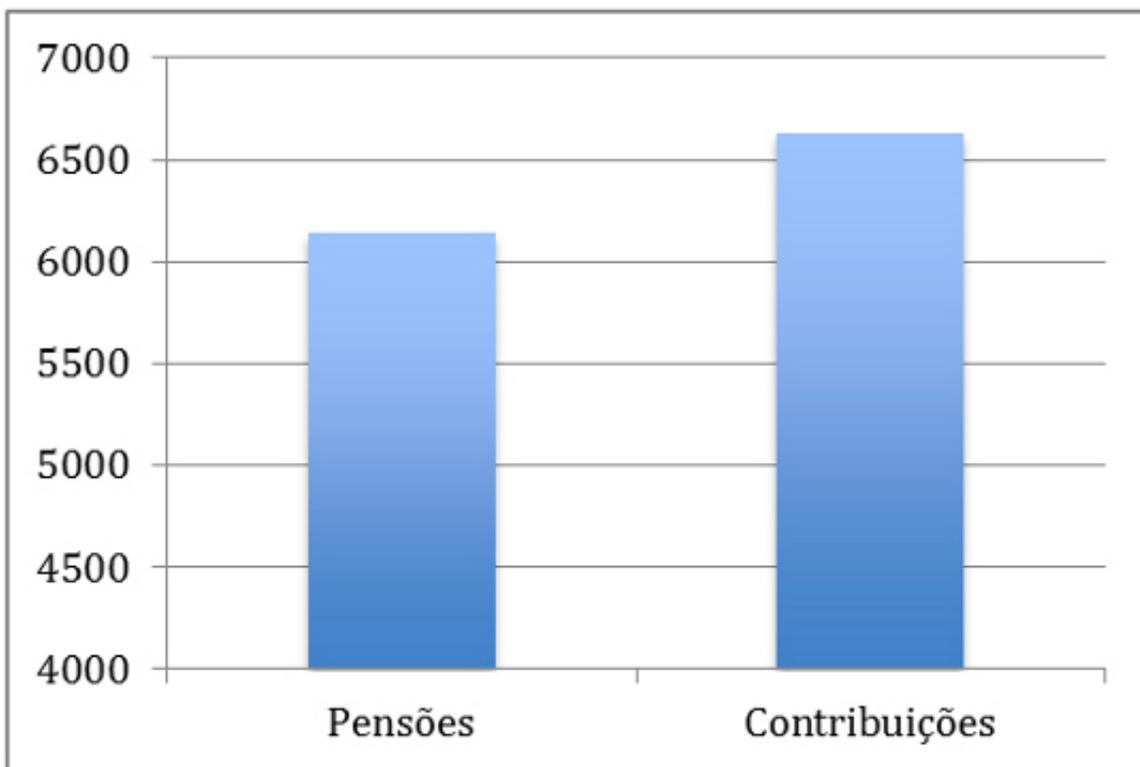
Pero el punto más fuerte del libro es la crítica del chantaje que nos garantizaba que sin el préstamo de la Troika, no habría dinero para pagar salarios y pensiones. Tanto en el momento exacto en que fue firmado el Memorando, como en el primer semestre y el conjunto del año 2011, el valor de los costes salariales del estado fue cubierto en su totalidad por la recaudación de algunos impuestos y las pensiones fueron garantizadas con los ingresos extraordinarios de la seguridad social.

Véanse los gráficos, que presentan dos ejemplos, los salarios (para todo el año de 2011) y las pensiones (para el primer semestre de 2011, y lo mismo ocurrió en la segunda mitad):

**Figura 1: Los impuestos eran suficientes para pagar los salarios (2011, año 1 del Memorando)**



**Gráfico 2: Los ingresos de la seguridad social eran suficientes para pagar las pensiones (primer semestre de 2011, año 1 del Memorando)**



De ahí la conclusión del autor: "hemos demostrado cómo el argumento de la falta de dinero para los salarios era infundado. Por cierto, desde que la economía es capaz de generar ingresos fiscales, y la respectiva administración tiene la capacidad de recaudar el dinero para financiar las funciones del Estado, sólo si hay falta rigor en la gestión de los servicios públicos, o si se utiliza para cumplir con los pagos de la deuda, los mercados no refinanciarían en condiciones razonables "(pp. 92-3). Tiene toda la razón.

Mi conclusión, que no es necesariamente la del autor, es que es precisamente por esa razón que debemos reestructurar la deuda y cancelar una parte de sus bonos, con el fin de obtener mejores tasas de interés y garantías. Lo que se está pagando de más no es el "Estado Social" o los servicios públicos que, después de todo, son una forma de devolver a los contribuyentes lo que pagaron, sino los intereses y la deuda que crece siempre.

Recortando la deuda se reduce un gasto del Estado y no provoca

recesión, al contrario de lo que sucede si se recortan los salarios y las pensiones. Pero eso implica voluntad política. Sí, sólo un gobierno de izquierda puede conseguirlo.

**Francisco Louça** es un economista portugués de reputación académica internacional y el principal dirigente del Bloco d'Esquerda.

Traducción para [www.sinpermiso.info](http://www.sinpermiso.info): Gustavo Buster

[sinpermiso](http://www.sinpermiso.info) electrónico se ofrece semanalmente de forma gratuita. No recibe ningún tipo de subvención pública ni privada, y su existencia sólo es posible gracias al trabajo voluntario de sus colaboradores y a las donaciones altruistas de sus lectores. Si le ha interesado este artículo, considere la posibilidad de contribuir al desarrollo de este proyecto político-cultural realizando una **DONACIÓN** o haciendo una **SUSCRIPCIÓN** a la **REVISTA SEMESTRAL** impresa.

<http://www.esquerda.net/opiniaao/afinal-havia-dinheiro-para-sal%C3%A1rios-y-pens%C3%B5es/25607>